

Teoría austriaca* de los ciclos económicos y la economía venezolana

Austrian Economic Cycle Theory and the Venezuelan Economy

*Emmanuel Borgucci***

Resumen

Por lo general se piensa que los problemas económicos venezolanos solamente pueden ser descritos por la denominada síntesis neoclásica. Existió a finales del siglo XIX y el siglo XX una serie de aportes que desafiaron las ideas keynesianas y de la Nueva Macroeconomía Clásica desde un punto de vista praxeológico, desligado de la teoría cuantitativa del dinero y consideraba la idea de los precios relativos. En tal sentido se revisó los aportes realizados por Mises (1982 [1912]), (2005 [1936]) y Hayek (1967[1931]) en el tema de los ciclos económicos para realizar una aproximación a los problemas que afectan la economía venezolana. Se concluye que el impulso monetario en el marco de una economía rentística, de políticas públicas intervencionistas y el crédito blando, en un escenario de pocas empresas creadoras de bienes de inversión, generó distorsiones en el sistema de precios, de incentivos a la producción, aumento de las importaciones y deterioro del tipo de cambio; es decir, todo aquello que está en contracorriente con la búsqueda del desarrollo económico.

Palabras clave: Ciclo económico, intervencionismo, precios relativos, Estatismo, praxeología.

Recibido: Septiembre 2010 • Aceptado: Enero 2011

* Cuando se habla de teoría austriaca de los ciclos económicos es obligante la referencia a su primer gran pensador, Carl Menger. Él tuvo dos discípulos: Friedrich Wieser y Eugen Böhm Bawerk. Este último fue maestro de Ludwig von Mises que, a su vez, fue maestro de Friedrich von Hayek. Por otra parte, se habla de una primera generación que comenzó con Carl Menger, una segunda generación con Mises y Joseph Alois Schumpeter y una tercera generación con Hayek a la cabeza.

** Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: eborgucci@yahoo.com

Abstract

General speaking, it is thought that Venezuela's economic problems can only be described by the so-called neoclassical synthesis. At the end of the XIXth century and throughout the XXth century, a series of economic ideas challenged Keynesian and new macroeconomic classical theories from a praxeological viewpoint, disconnected from the quantitative theory of money and accepting the idea of relative prices for goods and services. Contributions made by Mises (1982 [1912]), (2005 [1936]) and Hayek (1967[1931]) regarding economic cycles are reviewed in order to approach the problems affecting the Venezuelan economy. Conclusions are that the monetary impulse within the framework of a rentier economy depending on a commodity (oil), with interventionist public policies and easy credit, in a scenario where few businesses create goods for investment, generated distortions in the pricing system, in production incentives, increasing imports, inflation rates and a weak Bolivar; in short, all things that run counter to the search for economic development.

Key words: Economic cycle, Interventionism, praxeology, relative prices, Statism.

Elementos epistemológicos y metodológicos propios de la propuesta austriaca

Generalmente los economistas de América Latina parten de la creencia de que la teoría que estudia el sistema capitalista se sustenta únicamente en los aportes teóricos de la ortodoxia neoclásico-keynesiana (the mainstream), el marxismo o el "neoliberalismo". Pocos, en el ámbito del análisis económico desarrollado en América Latina, se han percatado de que existe, como lo sostiene Dolan (1976), un paradigma austriaco. El término paradigma aquí, en el sentido de Kuhn (1971[1962]) implica: identificar las entidades que contiene o no el mundo; qué constituye un problema legítimo de investigación científica; y la especificación de los métodos para solucionar los problemas planteados.

Desde el punto de vista de la identificación de las entidades que contiene el mundo, la escuela austriaca parte de los siguientes principios: 1) la acción humana individual; y 2) la crítica en el uso de los agregados macroeconómicos, especialmente cuando aparecen en formulaciones matemáticas (modelos) que impliquen relaciones funcionales entre agregados.

El término acción humana individual, según Dolan (1976) hace referencia a la diferencia entre eventos y acciones. Un evento es algo que sucede, un cambio que ocurre en el estado de las cosas que forman parte del mundo. Una acción, por su parte, es algo que sucede como resultado de la intervención interesada de un agente en el curso de los eventos. La acción contiene tres elementos: 1) el evento propiamente dicho; 2) la proposición de que el humano ante cualquier situación

que despierta su interés¹, tiene un propósito que desemboca en un resultado; y 3) las preferencias, expectativas y conocimiento humano es inherentemente impredecible e indeterminado.

El componente “contrafactual”, para los austriacos, no es observable directamente, por cuanto la explicación económica trasciende el comportamiento de los eventos observables y de las relaciones empíricas entre eventos.

Con relación a lo que constituye un problema legítimo para el análisis económico, Kirzner (1976) nota que la escuela austriaca busca: 1) hacer el mundo inteligible en términos de la acción humana; y 2) explicar como acciones conscientes y basadas en propósitos de las personas pueden generar consecuencias no esperadas dentro de la interacción social.

El método con que la escuela austriaca intenta resolver los problemas económicos se denomina “praxeología”². Para Rothbard (1976: 18) “La praxeología descansa en el axioma de que el individuo humano es un ser que actúa, esto es, sobre los hechos primordiales que los individuos se comprometen conscientemente con el logro de metas” (la traducción es propia). La praxeología no acepta el concepto estímulo-respuesta del conductismo, puesto que no se dirige al cumplimiento de metas. Este método inicialmente aplicado por Ludwig von Mises gira alrededor de deducciones verbales sustentadas en premisas lógicas de hechos primordiales³ y se complementa con axiomas denominados subsidiarios. Estos axiomas se sustentan en la lógica de los intereses que justifican la acción humana.

Estos intereses se sustentan porque son valiosos para las personas, es decir, no se asume que los valores de las personas son amplios o correctos. Posterior-

- 1 Para Frank Knight, la realidad de la acción humana se identifica con intereses, motivación y propósitos. Estos elementos trascienden los hechos del mundo observable a simple vista.
- 2 Según Kirzner (1976), los austriacos son esencialmente subjetivistas, debido a que enfatizan los propósitos de la acción humana, los procesos de mercado y reniegan de la idea de equilibrio. Lo antes expuesto lleva a aclarar lo que es la praxeología. La praxeología (del griego *praxis*, práctica, y *logos*, tratado) es una ciencia general que estudia la estructura lógica de la acción humana, aplicando axiomas considerados como elementales, sólidos e inmutables, de carácter lógico-psicológico. Por tanto no se basan en axiomas desarrollados por las ciencias naturales. El término fue propuesto por Alfred Espinas en la *Revue Philosophique* en 1890.
- 3 Estos axiomas son: 1) los hombres eligen por tanteo sus fines, y buscan medios adecuados para conseguirlos, todo ello según escalas de valores individuales o *wertskala* (Mises, 1982[1912]: 151); 2) los medios, que son escasos, se dedican primero a la satisfacción de los fines con mayor valor y después se aplican a la satisfacción de otros fines menos urgentes (ley de utilidad marginal decreciente); 3) entre dos bienes con características similares, disponibles en intervalos de tiempo diferentes, siempre se preferirá aquel que esté más disponible (ley de preferencia temporal); 4) los seres humanos tienen diferentes preferencias, gustos y capacidades; 5) la acción humana se desarrolla en el tiempo; 6) las personas aprenden de la experiencia.

mente, estos axiomas se complementan con otros que recogen la diversidad de la experiencia, habilidades y preferencias de las acciones humanas a lo largo del tiempo. Un aspecto que se debe considerar es que la praxeología tal y como se entiende aquí no se encuentra en conflicto con el problema económico.

De hecho, si todos los bienes fuesen libres no sería necesaria la acción humana para alcanzarlos. Cuando los bienes considerados son, por ejemplo, la luz solar, el agua o el aire, Mises (1982) considera que son “condiciones generales para el bienestar humano”. Además, como se refiere a las implicaciones lógicas de las acciones humanas, la praxeología, desde el punto de vista metodológico descansa en el individualismo metodológico: solo los individuos sienten, valoran, piensan y actúan⁴.

Otro elemento que, desde el punto de vista metodológico es importante en el análisis austriaco es el rechazo de la econometría como herramienta de la economía teórica⁵. El razonamiento de los austriacos es el siguiente: desde el momento que los axiomas y los razonamientos provenientes del análisis de la acción humana, con su carácter contrafactual, son apodícticos, se hace innecesaria la corroboración, falsación o verificación por vía estadística.

El análisis en lugar de ser cuantitativo es verbal por medio de la elaboración de premisas que, paso a paso, conducen a conclusiones lógicas. Si lo econométrico hace uso de datos históricos, entonces parece que los austriacos reniegan de la historia económica. Esta crítica se solucionó mediante la idea de que la historia debe usar todas aquellas teorías relevantes desde las diferentes disciplinas para lidiar adecuadamente con sus problemas teóricos económicos. Para los austriacos,

- 4 Para Rothbard (1976), el individualismo metodológico siempre ha sido criticado por la aceptación, incorrecta en su opinión, de ideas tales como atomismo personal o de personas aisladas y no influenciadas por otras personas. Para este autor, el hecho de que la praxeología económica descansa sobre el hecho universal de que las personas tienen valores y emplean medios para alcanzar fines no está desvinculado de su necesidad de influenciar a otros y de ser influenciado. Una cosa es el individualismo que promueve la escuela austriaca y otra cosa es, por ejemplo, el individualismo como doctrina que valora al individuo humano y sus intereses particulares por encima de los intereses de la sociedad, el egocentrismo (exaltación extremada de la propia personalidad), el egoísmo (inmoderado y excesivo amor a uno mismo), el egotismo (afán desmesurado de hablar de sí mismo). Para la segunda generación de austriacos fue desafortunada el calificativo de escuela psicológica de la economía. Para Mises, la utilidad marginal tiene más contenido praxeológico que psicológico.
- 5 Para los economistas de la tradición austriaca existen dos argumentos: 1) el uso de la matemática económica no garantiza un mayor nivel de precisión teórica, ya que se precisa traducir conceptos aparentemente simples con que se nomina la actividad económica a conceptos matemáticos y de ahí a magnitudes y cantidades para ser comparables; 2) la insistencia que todo comportamiento económico se deba traducir siempre en modelos de equilibrio, es decir, no todos los problemas económicos son problemas de equilibrio; 3) no necesariamente, el comportamiento humano se sustenta en parámetros o constantes.

la praxeología es uno de esas herramientas que pueden usar los historiadores generales o de la economía.

Por tanto, para los economistas austriacos, se debe hablar más de procesos reales de mercado (*theory of market process*) que de condiciones de equilibrio general o parcial⁶. Por otra parte, el proceso de mercado se sustenta en la previsión permanente de oportunidades desconocidas, cambios en la información disponible y las expectativas de los participantes en el mercado.

Aportes de Ludwig von Mises

Cuando se aborda la teoría austriaca de los ciclos económicos es indispensable comenzar con los planteamientos de Ludwig von Mises en su obra *The Theory of Money and Credit* (1982[1912]). Dicho autor, cuestiona que el dinero sea un *numéraire*⁷ cuando se trata de transacciones indirectas, especialmente crediticias. De igual forma considera que, el dinero es el medio común de intercambio no porque vincule los procesos aparentemente desconectados de compra y venta aquí y ahora, la singularidad del dinero se manifiesta por que las personas pueden hacer transacciones de compra-venta o realizar operaciones de crédito, con su dinero disponible, no aquí y ahora, sino en el futuro.

Por otra parte indica que, el valor atribuido a un objeto (de consumo final o de uso posterior) es determinado por el individuo quien desea consumirlo o disponer de tal objeto de acuerdo a su mejor conveniencia. Por tanto, un intercambio tendrá lugar cuando dos unidades de un producto son localizados en diferente orden en la escala de valores de dos diferentes personas. Mises agregaría:

“Si un individuo desea hacer un intercambio desde el punto de vista económico, el debe considerar la significancia comparativa (relativa) de su propio juicio acerca de las cantidades del bien en cuestión. Tal estimación de valores relativos no implica la idea de medida. Una estimación es un juicio psicológico directo que no depende de algún proceso auxiliar intermediario” (1982[1912]: 30).

6 La crítica de los economistas austriacos se concentra en que la microeconomía neoclásica insiste en el tema del equilibrio y asociarlo con competencia. Para los economistas austriacos de las diferentes generaciones, la competencia no es un modelo de equilibrio. La competencia es un proceso en que los agentes económicos aprovechan oportunidades para obtener beneficios como empresarios o dar cumplimiento a fines. Por tanto, los agentes económicos estarán a la caza de oportunidades, porque el problema económico siempre estará presente.

7 Para los clásicos, especialmente David Ricardo, el dinero es una mercancía cuya unidad se usa para expresar precios y valores, pero cuyo propio valor no es afectado por esa función (Schumpeter, 1994[1954]). Es decir, el dinero es un regulador del valor de los productos y no se interesó por el papel del dinero como medio que vincula el presente con el futuro.

Es decir: “el valor de uso subjetivo no es susceptible de alguna forma de medida” (Mises, 1982[1912]: 32) y concretamente: “Es impracticable adscribirlo al concepto de cantidad” (Mises, 1982[1912]: 35). Además, lo que denominó como valor de cambio objetivo tampoco es medible: “Este es el resultado de comparaciones derivadas de las valoraciones individuales. El valor de cambio objetivo de una determinada unidad de producto puede ser expresada en unidades de otro tipo de producto” (Mises, 1982[1912]: 38). Como los productos pueden ser expresados en términos de dinero, éste se convirtió en el medio de expresión de los valores. La posibilidad de intercambiar dinero por productos indujo a los individuos a reorganizar sus escalas de valores.

En otras palabras: “La posición de los productos en la escala de valores de los individuos no está determinada solamente por su valor subjetivo de uso, sino el valor subjetivo de los productos que pueden ser obtenidos en el intercambio” (Mises, 1982[1912]: 38). En conclusión, como el mercado permite convertir los productos en dinero, el valor objetivo de cambio se expresa en términos de dinero. Por esta razón, según Carl Menger, apunta Mises, el dinero se convirtió en un indicador de los precios. De esta forma, los cálculos de los empresarios y los consumidores descansan sobre el proceso de valorar productos en dinero.

Como se podrá apreciar, Mises aceptó la existencia de un vínculo entre las variaciones del valor del dinero, su oferta y su demanda; sin embargo, rechazó la teoría cuantitativa del dinero.

Cuando trató de vincular la utilidad marginal con el dinero y expresó: “Que el valor de cambio del dinero es el valor de uso anticipado de las cosas que se pueden obtener con él” (la traducción es nuestra) (Mises, 1982[1912]: 92). En palabras del mismo autor, el sistema económico presente, fundado sobre la división del trabajo y el libre intercambio de productos, los cálculos económicos no se determinan por el valor de uso subjetivo, sino por el valor de cambio subjetivo. Esto es debido a que la presencia del dinero hace que exista una interacción entre las valoraciones subjetivas (relacionado con su utilidad específica) de los productos y sus precios independientemente de las consideraciones de carácter tecnológico.

Al estudiar el incremento de la cantidad de dinero, apuntó que la consecuencia inmediata es que la utilidad marginal de cada unidad monetaria disminuye. Por otra parte, los consumidores se sentirán con mayores posibilidades de compra y acudirán al mercado con mayor intensidad ofreciendo más unidades monetarias por los productos que se necesitan. El resultado será un incremento en los precios de los productos deseados y una baja en el valor de cambio objetivo del dinero.

Lo anterior no significa, diría Mises, que el ingreso de las personas se incrementa. Por el contrario, su ingreso real se vería afectado como consecuencia de la pérdida de valor de la moneda. Mises afirmaba, que esta situación desatará un

tendencia contraria que se opone a la tendencia a la disminución del valor del dinero debido al incremento del ingreso de otras clases.

Esta última idea vincula el planteamiento de Mises con el Richard Cantillón en el sentido de que todo aumento de la oferta de dinero no se distribuye uniformemente como parece suponer la teoría cuantitativa del dinero. De esta manera, el aumento de la oferta de dinero hace que cierto grupo social experimente un incremento de sus medios de pagos, que los impulsa al mercado a adquirir productos. Los sectores económicos que sientan una mayor presión de demanda tenderán a aumentar sus precios de oferta en comparación (términos relativos) con aquellos que no experimentan una demanda correspondiente al aumento de la oferta de dinero. Este efecto, producirá una redistribución del dinero entre los agentes económicos. Si la expansión de la oferta de dinero provoca una baja en la tasa de interés, se producirá una reestructuración, por efectos de los precios relativos, del sistema productivo.

En consecuencia, Mises estuvo en desacuerdo que el banco central promoviese una expansión de dinero por: 1) se genera una redistribución de las rentas dentro de la sociedad; 2) se producirá inflación (Mises, 1982[1912]: 205)⁸; 3) el Estado contará con un exagerado e innecesario poder económico; y 4) se producirá una concentración de beneficios y una socialización de las pérdidas vía inflación y la recesión.

Aplicación de las ideas de Mises a los ciclos económicos. El trabajo de Friedrich von Hayek

El trabajo de Friedrich von Hayek se sustenta en las siguientes consideraciones cardinales en materia de ciclos económicos: 1) se nutre en los trabajos de Mises acerca de las variaciones de la oferta de dinero; 2) el rechazo a la teoría cuantitativa del dinero; 3) la aceptación de la idea de los precios relativos expuesta por Cantillon (2002[1959]); 4) la idea de “proceso acumulativo” de Wicksell.

Para Hayek, el ciclo económico comienza por una perturbación de orden monetario que se relaciona con una política monetaria expansiva y de concreta con una política de crédito barato.

8 Mises consideraba que un incremento de la cantidad de dinero y el incremento de los precios que lleva consigo promovería un incremento en la producción de bienes, servicios y salarios; es decir, se presentan signos aparentes de progreso. La razón es que por lo general los incrementos en la oferta de dinero no están acompañados con crecimientos de la oferta total de bienes y servicios. Por tanto, el bienestar es aparente, parcial y transitorio. Otra de las razones que alega Mises para estar en desacuerdo con una política económica “inflacionista” es “En los países donde la inflación ha sido rápida, se ha observado que el decrecimiento en el valor del dinero ha ocurrido de forma más acelerada que el incremento en su cantidad” (Mises, 1982[1912]: 226).

Al bajar la tasa de interés, los bancos tienen más posibilidad de incrementar la oferta de fondos prestables destinado a las empresas industriales. Por otro lado, la demanda de créditos se incrementa, debido a que los negocios, con una tasa de interés más baja, son viables desde el punto de vista económico. Debido al crédito barato y la posibilidad de obtener ganancias, los empresarios demandarán más materias primas y bienes de capital. En otras palabras, las empresas tenderán a ser más intensivas en capital, debido a que la compra de materias primas es para la producción de bienes de capital.

El incremento en los precios de los bienes de capital (de inversión) será mayor al incremento de los precios de los bienes de consumo. Este diferencial en el crecimiento de los precios promoverá un crecimiento mayor de los beneficios en el sector de los bienes de inversión con relación a los bienes de consumo. La mayor rentabilidad en las industrias de producción de bienes de capital (de inversión) es un imán que atrae fondos provenientes de las industrias productoras de bienes de consumo, debido a que el dinero se dirige en donde es mayor la probabilidad de ganar más dinero, *ceteris paribus*, las condiciones de carácter extraeconómico.

En conclusión, el traspaso de fondos provenientes de las industrias productoras de bienes de consumo a las productoras de bienes de inversión producirán, a la vuelta de una cantidad determinada de tiempo, un cambio en la estructura productiva. La economía, para Hayek, se hace más capitalista en términos de que crece el número de empresas de bienes de inversión. Desde un punto de vista más extendido, la economía consta de flujos de productos y flujos de dinero.

Para Hayek: “El término producción, yo siempre lo usaré en su sentido más amplio posible, es todo proceso necesario que implica llevar los bienes a las manos del consumidor” (Hayek, 1967[1931]: 36). Para Hayek, el trabajo y el factor tierra son medios originarios de producción. El concepto de bienes de productores son todos los bienes existentes en un momento en el cual no son bienes de consumidores, es decir, todos los bienes que se usan directa o indirectamente en la producción de bienes de los consumidores, incluyendo los bienes originarios así como los instrumentos de producción. Los bienes de productores que no son originarios, Hayek los denominó productos intermedios.

El flujo de dinero puede ser en oro/plata o bajo la forma de billetes. No se debe perder de vista que esta teoría del ciclo económico surgió en la época del patrón oro (*gold standard*).

Existen personas ahorristas que poseen una cantidad de dinero por encima de sus posibilidades de aplicación y existe personas que tienen déficits de fondos prestables, es decir, que sus absorciones superan a su capacidad de generación. Este desbalance entre generación y absorción es el origen de la demanda de fondos prestables. En otras palabras, se demanda dinero para ser aplicado a las actividades que generan rédito. La oferta y la demanda de fondos prestables se presenta

en un mercado⁹ que pone en contacto de una manera indirecta a los excedentarios con los deficitarios de fondos prestables.

Los oferentes de fondos desearán precios altos en términos de tipo de interés y los demandantes precios bajos. Sin embargo, el mercado llega a un balance entre ahorristas e inversionistas conocido como “tasa de interés real o natural” en la jerga de Knut Wicksell (Schumpeter, 1994[1954]),¹⁰ y de Thornton (2000 [1802]).

Si se presenta un incremento de la oferta de dinero (no vinculada al crecimiento del ahorro voluntario) origina una baja en la tasa de interés bancario/comercial. Esta tasa de interés que Knut Wicksell denominó “tasa interés monetario”¹¹ será superior a la “tasa de interés natural” (Hayek, 1967[1931]: 28). Mises (2005[1936]) apuntaba que ese crecimiento de la oferta de dinero es seguida por sobre-expansión de la elasticidad del sistema de crédito, que es atribuida a la apertura excesiva de cuentas corrientes que complementa a la expansión de la puesta en circulación de billetes bancarios. Es decir, la expansión de la oferta de dinero es la causa necesaria y la expansión excesiva del crédito por encima del ahorro como la causa suficiente (Betancourt, 2008).

De esta forma los deficitarios de fondos prestables presionarán para obtener mayor financiamiento por ser más barato. Esta presión se presenta tanto en las empresas viables económicamente como las que eran inviables económicamente. En el caso de las empresas previamente inviables, la viabilidad económica está sujeta a un costo del capital menor.

9 La idea de mercado financiero proviene lejanamente de los aportes de Richard Cantillon. Para Cantillon 2002[1959]), el funcionamiento de la banca parte del hecho de quienes poseen excedente de saldos monetarios los depositan en el banco en espera de una retribución. Por otro lado, el banco presta parte del dinero recibido por el depositante al solicitante para ser aplicado al fin acordado de invertirlo en la producción de bienes. Con muchos oferentes y demandantes de fondos prestables, el banco decide cuánto dinero en efectivo necesitará para atender todos los retiros. De esta manera, para Cantillon, los bancos contribuyen a la distribución del dinero y de ser intermediarios entre los excedentarios y los deficitarios de fondos prestables valiéndose de sus habilidades de otorgar préstamos a quienes realmente tienen capacidad de pago.

10 Según Schumpeter (1994[1954]), el tipo de interés natural o real está asociado a la productividad marginal del capital físico, no como lo plantea la idea de la eficacia marginal del capital (precio de demanda/oferta) de John Maynard Keynes; es decir, a los rendimientos futuros descontados a valor presente de una inversión cuya cuantía se debe desembolsar.

11 Según Schumpeter (1994[1954]) o Ekelund y Hébert (1992), la tasa de interés monetario, según el economista sueco Knut Wicksell, depende de factores institucionales y concretamente del sistema bancario. Esta actuación se presenta por medio de la oferta de fondos prestables, que afecta la asignación real de recursos económicos.

Posteriormente, desde el punto de vista comparativo, los gastos de inversión superarán a los gastos de consumo. Este incremento relativo en los gastos de inversión hace aumentar el precio de los factores productivos. Este incremento en los factores productivos impulsa el uso de procesos de producción menos intensivos en trabajo y más intensivos en capital. Hayek (1967[1931]) agregaba que cuando un cambio en la estructura de la producción se ha realizado por medio del ahorro, se comprueba que la demanda de bienes de consumidores y de los bienes de los productores permanecen constante y que solamente debido a que un número de individuos han decidido gastar una pequeña cantidad de su ingreso incrementado y una proporción mayor de su ingreso aumentado en bienes de productores, entonces se verifica un cambio en la estructura de la producción.

Simultáneamente, se producirá una reducción relativa en los beneficios de las empresas productoras de bienes de consumo. Esto es debido a que sus costos de producción directos e indirectos de fabricación aumentan si aumentar el precio de los bienes finales o intermedios que producen. Por tanto, los mejores precios relativos en la industria de bienes de capital, producto del aumento de la oferta de dinero y el crédito, producirá un trasvase de factores productivos de las industrias de bienes de consumo a los de bienes de capital. Es decir, habrá un desplazamiento de la producción de bienes finales hacia los bienes de capital, porque estos últimos, aunque requiere más inversión, generan mayores beneficios.

Para Hayek, la expansión de la oferta de dinero provocará una variación en los precios relativos¹². El precio de los bienes de capital se cotizará más que los bienes de consumo. Esto potenciará más la producción de bienes de capital. Por tanto, la economía sufrirá un cambio en su estructura productiva¹³ como consecuencia del aumento de la oferta de dinero y de los precios relativos. Por tanto, la expansión monetaria y sus efectos sobre los precios relativos son independientes del nivel general de precios¹⁴.

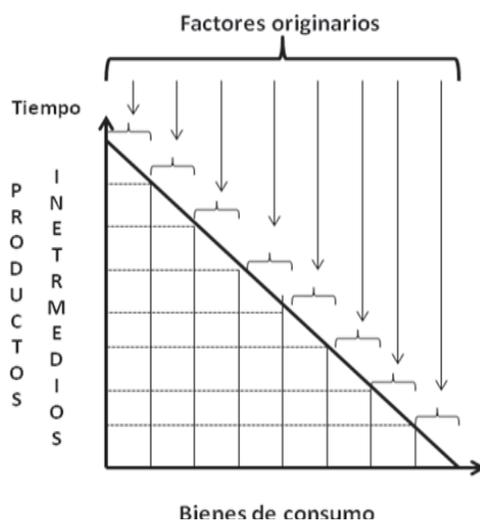
Desde un punto de vista gráfico, si se coloca en el eje de las abscisas el valor actual de la producción de bienes de consumo y en el eje de las coordenadas el tiempo que transcurre para que las unidades originarias de producción se transformen en bienes de consumo, se obtiene la Gráfica 1. En esta gráfica, a medida que el tiempo transcurre (cuando los valores del eje vertical van de arriba hacia abajo), mayor es la cuantía de factores originarios que serán dedicados a la fabricación de bienes de consumo (cuando se pasa de izquierda a derecha). La línea de

12 Para Hayek, la influencia del dinero en los precios y la producción es independiente de los efectos sobre el nivel general de precios. Con sus palabras: "It would be possible to cite other cases where the influence of money on prices and production is quite independent of the effects on the general price level" (Hayek, 1967[1931]: 40).

13 Se pasará de cadenas de producción cortas a cadenas de producción más extensas.

14 Es en este punto en que Hayek reniega de la teoría cuantitativa del dinero.

Gráfica 1
Cambio de los factores originarios a bienes de consumos
a lo largo del Tiempo



Fuente: Elaboración propia basada en Hayek (1967[1931]).

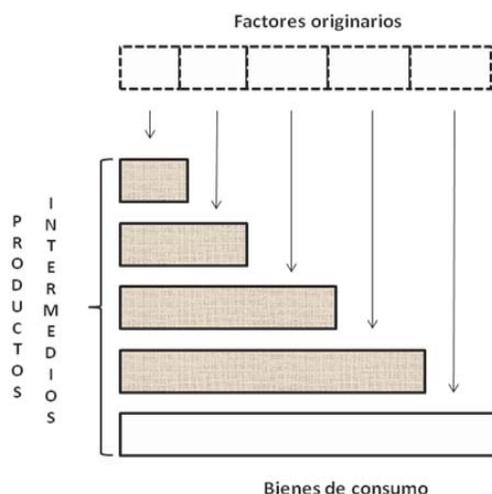
pendiente negativa muestra el límite, que en cada periodo, un factor originario se encuentra ocioso y pasa a ser empleado en la producción de bienes de consumo.

Ahora bien, si los intervalos en que se convierten los factores originarios en bienes de consumo son similares, se tendrá la Gráfica 2. En esta gráfica cada rectángulo sombreado representa el producto resultante de la etapa en que se incorpora una nueva cuantía de factor originario para la producción de bienes de consumo. De una etapa a otra, se nota que el rectángulo en la etapa subsiguiente es más alargado que en la etapa previa. La diferencia entre rectángulos indica el incremento (constante o no) de nuevo factor originario.

De esta manera, a medida que transcurre el tiempo, el incremento del valor de la producción será equivalente a la remuneración de los factores agregados.

De esto se puede observar que: 1) como se puede notar en la pendiente de la gráfica 1, si la pendiente es más pronunciada, el área correspondiente a la producción de bienes de inversión por unidad de tiempo es mayor que el área para la producción de bienes de consumo; 2) lo anterior se expresa en la gráfica 2 cuando la altura del rectángulo crece más que la base; 3) la diferencia entre los dos rectángulos para diferentes períodos de tiempo es equivalente al incremento de bienes de inversión; 3) de lo anterior dicho se puede decir que la cantidad de dinero invertida en bienes de inversión es superior a la invertida en bienes de consumo en ese mismo periodo.

Gráfica 2
Cambio de los factores originarios a bienes de consumos
a lo largo del tiempo



Fuente: Elaboración propia basada en Hayek (1967[1931]).

Este proceso expansivo de la economía potenciada por el crecimiento más acelerado del sector de bienes de capital producirá como resultado que la demanda de bienes de consumo comience a aumentar, como resultado de las rentas percibidas por los factores de producción especialmente en el sector más dinámico de la economía y, obviamente, del incremento de la cantidad de dinero fuerte y del crédito bancario (Hayek, 1967[1931]: 67).

Como la economía funciona con una curva de oferta agregada, diríamos hoy, estable en el corto plazo, el aumento de la demanda potenciada por la expansión monetaria, el crédito y la estabilidad en las preferencias de los consumidores, empujará al alza general en los precios en los bienes de consumo. De esta forma los beneficios de las empresas productoras de bienes de consumo comienzan a subir en comparación a los beneficios de las empresas de producción de bienes de capital.

Como resultado de lo antes expuesto, se produce un trasvase, esta vez, de factores productivos desde la industria de bienes de capital hacia las industrias de bienes de consumo. Una de las razones de este trasvase se origina en el hecho de que las empresas productoras de bienes de capital no podrían competir en remuneraciones con las industrias de bienes de consumo debido que eso sólo podría ser si existe un nuevo impulso monetario que abarate aún más el crédito, para no violentar sus costos de producción.

El momento límite del proceso anteriormente descrito comenzará cuando los empresarios se percatan de haber cometido errores al comprobar que sus planes de seguir expandiendo la producción de bienes de capital terminarán desvanec-

ciéndose. Por lo tanto, los precios de los factores productivos contratados se elevarán y en consecuencia, crecerán los costos de producción de los bienes de capital producidos. Por otra parte, la mayor competencia de todas las empresas por acceder a los recursos financieros, sin un nuevo impulso por parte de la oferta de dinero o el crédito bancario, terminará presionando un alza de la tasa de interés.

La subida de la tasa de interés sea por vía de los bancos, la tasa de redescuento, fondos federales, o la oferta de dinero, afectará severamente la adquisición de bienes de capital. Se producirá un desbalance entre oferta de bienes de capital y su demanda. Además, si, por motivos institucionales, los mercados laborales no gozan de la suficiente flexibilidad como para hacer posible los trasvases entre industrias de bienes de capital hacia las industrias de bienes de consumo, se presentará una elevación del desempleo Mises (2005[1936]). Según Avella y Ferguson (2003), este es el punto donde estalla la crisis económica.

Se podría creer que, para sostener el empuje o detener la caída del crecimiento económico, solamente sería necesario renovar el impulso monetario. Cuando los agentes económicos anticipan esta política económica, consecuentemente, los impulsos monetarios generan una serie de señales distorsionadas en la búsqueda de oportunidades de los empresarios y consumidores:

- 1) artificialmente se hace barato el costo del dinero;
- 2) se crea la ilusión de mayores beneficios empresariales;
- 3) se promueven industrial que bajo otras circunstancias nunca serían factibles desde el punto de vista económico;
- 4) se crea un desorden en el sistema de precios del mercado, es decir, de las verdaderas señales que los empresarios utilizan para tomar sus decisiones de asignación de recursos;
- 5) la persistencia de una política expansiva en el crédito implicará de que los incrementos relativos en los precios pasarán a ser generalizados y, por tanto, motivará a los agentes económicos a “huir hacia valores reales”, que implicará un debilitamiento en la moneda de curso legal frente a las divisas y/o hacia la adquisición de valores que se indexen con los precios, sean estos valores de consumo, propiedad raíz o de inversión;
- 6) cuando se realicen los ajustes dolorosos, las empresas que habían disfrutado de bajas tasas de interés se encontrarán con capitales hundidos, reducirán la escala de operaciones o se declararán en quiebra;
- 7) la teoría del ciclo económico austriaco demuestra de que el dinero no es “neutral”.

Consideraciones de orden crítico

Entre las críticas más importantes efectuadas a los planteamientos de los economistas austriacos se encuentra tiene que ver con los inobservables, el tema de las preferencias y los problemas de vinculas la teoría monetaria con la del valor.

En primer lugar, los críticos de la praxeología de los austriacos consideran que desde el momento que abordan los inobservables son incapaces de establecer alguna explicación científica acerca de los observables. Cuando James Buchanan estableció que si la economía es una ciencia de la toma de decisiones, no se puede en principio refutar hipótesis con tal objetivo al menos que se establezcan sistemas de ordenamiento. La respuesta a esta observación la ofreció Kirzner (1976: 46) cuando dijo: “La verdad se encuentra alrededor”. El mundo real sobrepasa lo observable con los instrumentos de la econometría. Es decir, el propósito humano no explica toda la acción humana, al menos es una herramienta muy útil que no debe ser omitida.

En segundo término, con relación a que las preferencias humanas son impredecibles e indeterminadas, los críticos de la metodología de la escuela austriaca cuestionan que Hayek, al hablar de la tendencia al equilibrio, haga referencia al uso de proposiciones empíricas. Si eso es así, los agentes económicos podrán aprender algo del mercado con base a su experiencia. Ante esta inconsistencia, Hayek respondió que, antes del equilibrio, el conocimiento humano es imperfecto y que los agentes económicos pueden cometer errores de estimación. Es decir, si en la situación de equilibrio no existen desvíos entre los valores observados y esperados, es porque los agentes económicos han aprendido de la experiencia y han sabido coordinar sus decisiones sobre la base de hipótesis empíricas. Sin embargo, no es posible tener conocimiento cierto acerca de una dirección particular de algún cambio en el mercado o postular un determinado proceso hacia el equilibrio.

En tercer lugar, a pesar que Mises vinculó la teoría del valor con la teoría monetaria, su propuesta tuvo una serie de inconvenientes y que deben ser abordados, así como se debe exponer cómo Mises trató de darle solución. Un consumidor asigna valores a los productos de manera previa e independiente a los precios que se fijen, para esos productos en el mercado. Por tanto, la demanda de dinero dependerá de la asignación que el consumidor otorga a los productos. Sin embargo, el consumidor demandará dinero porque le puede dar un uso inmediato o posterior. Es decir, el dinero tiene valor de cambio previo y su demanda es dependiente de los precios de los demás bienes y servicios. La solución de Mises sugiere que la demanda de dinero ahora depende de su poder adquisitivo del período inmediatamente anterior.

Las ideas austriacas y la economía venezolana

Para el caso de Venezuela, es interesante el hecho de que las propuestas de la escuela austriaca tienen cierta aplicación; en los últimos treinta y seis años se ha insistido en políticas expansivas de oferta monetaria por la vía de obligar a los bancos a bajar sus tasas de interés, establecer topes de cartera, o impulsar una política de gasto expansivo. Como en Venezuela existe una larga tradición por parte de los agentes económicos de anticipar las políticas fiscalistas y monetarias del gobierno, el resultado ha sido la “huida hacia valores reales”.

Es decir, el impulso monetario fracasó, al contrario de lo que esperarían los economistas austriacos, en cambiar la estructura productiva y movilizó el ahorro nacional neto hacia un gasto para mantener el aparato productivo productor de bienes de consumo, el incremento de las importaciones y el abandono del bolívar a favor del US Dólar. La razón del porqué la industria de bienes de capital no se expandió como decían los austriacos es porque Venezuela no tiene una tradición industrial y manufacturera similar a los países del mundo occidental.

Ahora bien, la “nueva política económica”, en reconocimiento de las fuertes debilidades productivas de esta economía, optó por: 1) insistir en el impulso monetario vía dinero fuerte y flexibilización del crédito, mediante la creación de un sistema financiero que ofrezca financiamiento blando y excluido del control de la SUDEBAN (Superintendencia de Bancos y Otras Instituciones Financieras); 2) establecer un control de cambios; 3) debilitar a la sociedad anónima; y 4) establecer fondos nacionales con cargo a las reservas internacionales para financiar una supuesta industria generadora de bienes de capital.

El resultado de esta “nueva política económica” fue: 1) crecimiento de la producción de bienes de consumo hasta copar su capacidad instalada, aunque a costa de no realizar inversiones de reposición; 2) reducción de empresas bajo la modalidad de sociedades anónimas sin una compensación en términos de productividad y organización empresarial similar; 3) nanoempresas, microempresas o empresas de la “economía social” que solo son viables vía subsidios gubernamentales y tasas de interés bajas tal y como lo dicen los economistas austriacos; pero sin capacidad de generar un cambio en la estructura productiva de la economía; 4) Conectado con lo anterior, se encuentra el significativo incremento de las importaciones; 5) tasas de inflación desaceleradas, pero que recogen el efecto acumulativo de las distorsiones en los precios relativos producidos en años anteriores; es decir, el índice de precios o el costo de vida sigue siendo elevado para un país del tercer mundo; 6) si bien la fuga de capitales es difícil de cuantificar, se puede aproximar el hecho de que la entrada de capitales por vía de la cuenta financiera por inversiones directas o financieras deja mucho que desear para un país que se califica de emergente.

En términos de Mises e incluso de Hayek, en la Venezuela actual impera una doctrina que él denominó como “estatismo”. El “estatismo”:

“Es la doctrina de la omnipotencia del Estado, y, como un policía, el intenta regular todos los asuntos mundanos por medio de órdenes autoritarias y prohibiciones. La sociedad ideal del estatismo es una suerte de comunidad socialista; es usual en discusiones envolver este ideal socialista para hablar de Estado socialista, o, en algunas conexiones, de socialismo cristiano” (la traducción es nuestra) (Mises, 1982[1912]: 243).

Al igual que en el “estatismo” expuesto por Mises, en Venezuela la política económica apunta a la formal transformación de toda propiedad de los medios de

producción privado en propiedad estatal por medio de un completo cambio del orden legal existente. Mises agrega: “Solamente las más grandes empresas industriales de minería y las empresas de transporte son nacionalizadas; en la agricultura y las pequeñas y medianas empresas de propiedad privada nominalmente continúan. Sin embargo, todas las empresas serán tomadas de hecho” (la traducción es nuestra) (Mises, 1982[1912]: 243).

Para el autor mencionado, la política monetaria y de precios en un Estado de estas características es: 1) los precios se fijan por decreto en forma autoritaria; 2) se fija lo que se debe producir y sus cantidades; 3) las innovaciones que generen aumentos de productividad y que sean transables son escasas y solo surgen por decreto; 4) el gobierno tenderá a dirigir y supervisar toda la economía; 5) se tenderá a la política de crédito blando y de expansiones de la cantidad de dinero para crear “nuevo poder de compra” (Mises, 1982[1912]: 246).

El modelo estatista para Mises trae las siguientes consecuencias: 1) el mercado tenderá a perder sus mecanismos de ajuste de precios, debido a la política de precios fijos (o de precios máximos) conduce a que los productores no sientan incentivos para producir bienes o servicios, por lo que se presenta una escasez de bienes y servicios; 2) producto de lo antes expuesto, el sistema económico basado en la división del trabajo sería inviable; 3) la producción y los salarios tenderán a ubicarse por debajo del nivel de competencia; 4) el establecimiento de un sistema de precios autoritarios necesariamente tenderá a abolir la propiedad privada (Mises, 1982[1912]: 248); 5) el Estado tendrá necesariamente que establecer políticas compulsivas de producción, obligatoriedad del trabajo, racionamiento del consumo y, finalmente, la regulación de toda producción y consumo.

Se puede concluir que los planteamientos de la escuela austriaca de los ciclos económicos, desde el punto de vista de la praxeología, permite hacer aproximaciones del ciclo económico que vive Venezuela. Más aún permite sugerir la afirmación que la “política económica” implementada en este país en los últimos años tiene muchas de las características menos deseables para una economía que busca el desarrollo económico.

Ideas para seguir trabajando

Está claro que los planteamientos de los economistas austriacos, especialmente Hayek y Mises, constituyen un desafío a la síntesis neoclásica-keynesiana por las siguientes razones:

- 1) Rechazo a la idea de *homo oeconomicus* racionalista. En su lugar el hombre tiene voluntad de actuar y de satisfacer no valores de equilibrio sino fines.
- 2) No insisten en una demanda por una precisión cuantitativa que consideran absurda. Es decir, los modelos macroeconómicos y el uso de las estadísticas no aportan nada sustancial a lo que se puede decir acerca del comportamiento humano desde el punto de vista económico. Por tanto, cuestionan el uso de los agregados macroeconómicos.

- 3) Consideran que la historia por sí sola no puede demostrar la validez de cualquier proposición. Los hechos históricos solo se pueden interpretar a la luz de un cuerpo teórico de validez lógica incuestionable. Esto es la crítica austriaca a la historia concebida por Leopold von Ranke (quien volvió a la historia política-militar) y las concepciones de la historia basadas en una filosofía de la historia de corte determinista proveniente, por ejemplo, del materialismo histórico¹⁵.
- 4) Para los austriacos, partiendo del análisis de las externalidades, no se justifica la intervención del Estado. La razón de esta aseveración radica en el hecho de que el Estado solamente promueve una política de concentrar los beneficios y distribuir socialmente el costo de la externalidad.
- 5) Consideran que los planteamientos keynesianos y monetaristas son inadecuados para lidiar con los ciclos económicos. Esta afirmación se sustenta, por cuanto insisten ver la crisis por el lado monetario y por el lado real. Además descuidan el hecho de que la economía es un conjunto de estructuras productivas que no tienen comportamientos similares a un modelo. Critican además la teoría cuantitativa del dinero neoclásica (la de Irving Fisher y Harry Brown) y la idea de índice general de precios. Los austriacos critican la teoría cuantitativa del dinero porque ésta parte de la inexistencia de problemas de coordinación económica de relevancia. Se ignora, dirían los austriacos, los problemas de la estructura productiva, los precios relativos y la no neutralidad del dinero.

En consecuencia, los planteamientos de los economistas austriacos, principalmente Ludwig von Mises y Friedrich von Mises, ayudan a comprender la necesidad de transitar un acercamiento distinto a la macroeconomía considerada como la línea principal. Este acercamiento es más realista por las siguientes razones: 1) desmitifica narraciones que se presentan como propuestas de carácter definitivo; 2) condenan por hipócritas aquellos planteamientos que consideran que el beneficio no debe ser considerado como un componente de la acción humana; y 3) este esquema de análisis económico permite ser creativo a la hora de abordar los problemas de naciones con culturas económicas diferentes.

15 Siendo Ludwig von Mises y Friedrich von Hayek economistas austriacos, estaban al tanto de la disputa teórica entre Carl Menger y Gustav von Schmoller y que fue conocida como la "la disputa de los métodos" o *methodenstreit*. El método praxeológico de los economistas austriacos antes mencionados estaba en contracorriente a la idea de Schmoller en que la sociedad evolucionaría en estadios. Esta crítica, según Iggers (1998) se correspondía a la práctica científica que Schmoller adoptó de los historiadores clásicos alemanes (encabezados por instituciones como la Universidad de Berlín, figuras como Leopold von Ranke, Karl Lamprecht) de: insistencia del papel predominante del Estado, la crítica de las fuentes, y el establecimiento de etapas históricas, aunque no de dependientes de algún factor determinístico como lo planteó el materialismo histórico de Karl Marx o la razón en su lógica dialéctica como en Hegel (Walsh, 1977[1961]).

Referencias bibliográficas

- Avella, Mauricio G. y Fergunsson, Leopoldo T. (2003). **El ciclo económico. Enfoques e ilustraciones. Los ciclos económicos de Estados Unidos y Colombia.** Banco de la República. Colombia.
- Betancourt, Rebeca. (2008). La teoría del ciclo económico de Friedrich von Hayek: causas monetarias, efectos reales. **Cuadernos de Economía**, v. XXVII, n. 48, Colombia. (Pp. 47-69).
- Cantillon, Richard. (2002[1959]). *Essai sur la Nature du Commerce en Général.* Liberty Fund, Inc. USA. Extraído de: <http://www.econlib.org/library/Cantillon/snP.html> Consulta: 24/02/2008.
- Dolan, Edwin G. (1976). Austrian Economics as Extraordinary Science. En Edwin G. Dolan (Editor): **The Foundations of Modern Austrian Economics.** Sheed and Ward, Inc, Liberty Fund, Inc. pp. 6-16. USA. Extraído de: <http://www.econlib>. Consulta: 05/01/2010.
- Ekelund, B. Robert. J. R. y Hébert, Robert. F. (1992). **Historia de la Teoría Económica y de su Método.** McGraw Hill/Interamericana de España, S.A. España.
- Hayek, Friedrich A. (1967[1931]). **Prices and Production.** Augustus M. Kelly, Publishers. USA.
- Iggers, Georg G. (1998). **La ciencia histórica en el siglo XX: tendencias actuales** (Título original en idioma alemán: "*Geschichtswissenschaft im 20. Jahrhundert*"). Primera edición. Idea universitaria. España.
- Kirzner, Israel M. (1976). On the Method of Austrian Economics. En Edwin G. Dolan (Editor): **The Foundations of Modern Austrian Economics.** Sheed and Ward, Inc Liberty Fund, Inc. pp. 40-51. USA. Extraído de: <http://www.econlib>. Consulta: 05/01/2010.
- Kuhn, Thomas (1971[1962]). *Estructura de las revoluciones científicas* (Título original en inglés: *The Structure of Scientific Revolution*). Fondo de Cultura Económica. México.
- Mises, Ludwig von (1982[1912]). **The Theory of Money and Credit** (Título original en Alemán: *Theorie des geldes und der umlaufsmittel*). IN: Liberty Fund, Inc. USA.
- Mises, Ludwig von (2005[1936]). La teoría "austriaca" del ciclo económico. Buenos Aires: **Revista Libertas**, XII: 43 (Octubre) (Instituto Universitario ESEADE). Trabajo previamente publicado bajo el título: "*La Théorie dite Autrichienne de Cycle Économique*" en el Bulletin de la *Société Belge d'Etudes et d'Expansion* (1936). (Pp. 459-64).
- Rothbard, Murray N. (1976). Praxeology: The Methodology of Austrian Economics. En Edwin Dolan G. (Editor): **The Foundations of Modern Austrian Economics.** Seed & Ward, Inc. Pp. 15-39. USA.

Teoría austriaca de los ciclos económicos y la economía venezolana

- Thornton, Henry. (2000 [1802]). **Crédito papel** (Título en inglés: *An Enquiry into the Nature and Effects of the Paper Credit of Great Britain*). Ediciones Pirámide. Grupo Anaya, S. A. España.
- Walsh, W. H. (1977[1961]). **Introducción a la filosofía de la historia**. Séptima edición en español (Título original en inglés: “*An Introduction to philosophy of History*”). Siglo XXI de Colombia, Ltda. Colombia.
- Schumpeter, Joseph Alois. (1994[1954]). **Historia del análisis económico** (título original en lengua inglesa: *History of Economics Analysis*). Editorial Ariel, S.A. España.